

IN MEMORIAM

LA PRIMERA VISITA

Por la pendiente
de una colina sube una senda,
tan levemente
para quien sube, que no se siente...
Junto á la senda mi niño yace.
¡Pobre alma mía!
Junto al camino, ¡donde tú duermes!,
¡ay! ¡cuán á gusto me dormiría!

Sobre aquel suelo
que te aprisiona, dejé unas flores,
¡ángel del cielo!
Toda la angustia, todo el anhelo
del alma toda te puse en ellas.
¡Pobre alma mía!
Junto á la senda, junto á mis flores,
¡ay! ¡para siempre me quedaría!

¡No, no te olvido!
 ¿Cómo olvidarte, luz de la gloria?
 Cielo perdido,
 ¿cómo borrarte de la memoria?
 ¡Flor de las flores! ¡Hijo del alma!
 ¡Pobre alma mía!
 Bajo tu losa, contra tus restos,
 sobre tus brazos,
 ¡ay, con qué ganas me enterraría!

¡BEATI POSSIDENTES!

Cuando era joven, y me embriagaba
 con ilusiones de que hoy me río,
 soñé ser dueño de grandes tierras...
 ¡Ya tengo un trozo de tierra mío!

Luego la vida, que enseña tanto,
 calmó del todo mi desvarío,
 mas no el cariño perdí á la tierra...
 ¡Y hoy tengo un trozo de tierra mío!

Mas ¡ay!, que el trozo de tierra ingrata,
 al pie de un bajo ciprés, sombrío,
 ¡es el que llena la sepultura
 donde enterraron al hijo mío!

Con él descansan todos mis sueños
de amor, de gloria, de poderío...
¡Y ante los cielos y ante los hombres,
aquel pedazo de tierra es mío!

TRAGEDIAS PARA REIR

*Sic visum Veneri, cui placet impares
Formas atque animos sub juga aenea
Sævo mittere cum joco.*

(HORACIO: Oda xxxiii. Lib. I.)